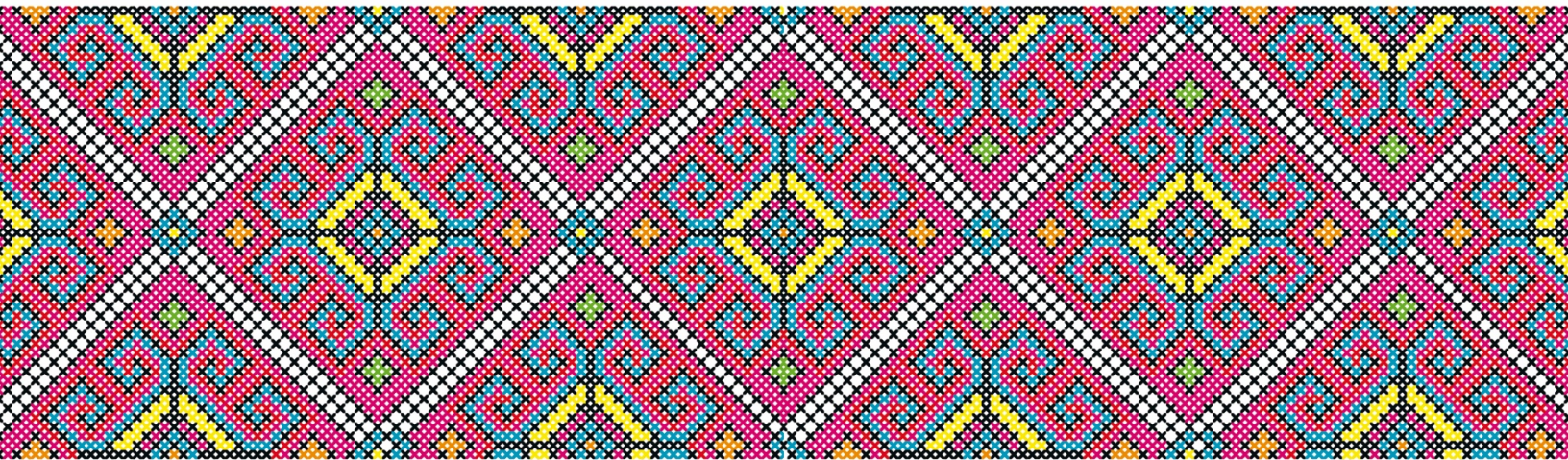


**3ER ENCUENTRO
NACIONAL DE GESTIÓN
CULTURAL MÉXICO**

**APORTES DE LA ACCIÓN
CULTURAL A LA AGENDA 2030
DEL DESARROLLO SOSTENIBLE**

**DEL 23 AL 26 DE OCTUBRE 2018
MÉRIDA, YUCATÁN**



Los sonidos de mi ciudad

Consumo responsable, consumo local
Aportes desde la Gestión Cultural y la Economía Creativa

CARLOS AARÓN GARCÍA CANSECO

Ponencia presentada en el Tercer Encuentro Nacional de Gestión Cultural realizado en Mérida, Yucatán, México
entre los días 23 al 26 de octubre de 2018

“Yo soy un trabajador de la música, no soy un artista. El pueblo y el tiempo dirán si yo soy artista. Yo, en este momento, soy un trabajador. Y un trabajador que está ubicado con conciencia definida.”

Victor Jara

Aterrizando los objetivos del desarrollo sostenible.

Este trabajo y las ideas aquí desarrolladas surgen a partir de las experiencias de las y los músicos que trabajan en la producción y creación de obras nuevas desde la ciudad de Oaxaca como territorio creativo.

Enmarcamos el proyecto dentro de dos de los objetivos del desarrollo sostenible; el objetivo ocho en relación al “trabajo decente y crecimiento económico cuya finalidad es lograr el empleo pleno y productivo y un trabajo decente para todos los hombres y mujeres para 2030” (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo s.f.); también se contempla el vínculo con el objetivo doce que trata de la “producción y consumo responsables para la producción y suministros más eficientes y llevarnos hacia una economía que utilice los recursos de manera más eficiente” (Programa de Naciones Unidas para el desarrollo s.f.).

También se aplicará para efectos de este trabajo y por relación de conceptos, los términos propuestos desde el informe de las Economía Creativa y de Industria cultural que se relacionan mejor con la industria musical, además de abordar temas relacionados a las políticas públicas de cultura desde lo local. De acuerdo a este informe, la economía creativa (UNESCO 2014) “abarca bienes y servicios culturales, sino también juguetes y juegos, así como todo el ámbito de “investigación y desarrollo” (I+D). Por tanto, aun cuando reconozca las actividades y los procesos culturales como el núcleo de una nueva y poderosa economía,

también se ocupa de manifestaciones creativas en ámbitos que no serían contemplados como culturales”.

En el marco local

La ciudad de Oaxaca es un centro cultural por excelencia, en esta ciudad convergen diferentes expresiones culturales que abarcan infinidad de formas, oficios o actividades que deleitan los sentidos; gastronomía, artes visuales, arquitectura, música, artesanías, color y texturas. Desde lo musical, es importante destacar la gran tradición musical de bandas filarmónicas y comunitarias que existe al interior del estado y que es fuente de formación e inspiración, desarrollo e identidad para muchas comunidades.

Desde las raíces, con el bagaje urbano, llegados de la sierra, del calor de la costa y del istmo, con tiempos de formación en lo que ahora llaman CDMX, con cerveza, mezcal y un porro, el y la artista local se desenvuelven en los circuitos locales de entretenimiento. En general, el oficio de ser músico no se considera un trabajo o una actividad económica, suele demeritarse y lucrar con el hacer por diversión, por pasión o simple entretenimiento.

Durante el año 2011 y hasta 2016, en el estado de Oaxaca se estableció desde la secretaría de cultura un Programa Sectorial de Cultura que hace mención de la situación laboral de los actores culturales del estado y de la ciudad. “Desde el imaginario se habla de un sector cultural, en realidad no existe como tal, y lo que tenemos está concentrado como a la vez disperso y desagregado en varios de los veinte sectores con que contamos para medir la economía” (SECULTA 2011). Es decir, el trabajo de la y el músico ciudadano se encuentra inserto en los sectores del turismo, los servicios y el entretenimiento antes que en el sector cultural.

De acuerdo a este plan sectorial existen 2863 músicos empleados en los diferentes sectores y en todo el territorio oaxaqueño, ubicados en cantidad solo detrás del sector de artesanos.

Para efectos de esta investigación, nos enfocaremos únicamente en el músico que crea obra nueva y busca o tiene interés en la difusión o distribución de su propuesta musical y en todos lo involucrados en este proceso creativo desde la ciudad de Oaxaca; dejaremos a un lado a los músicos que son intérpretes y a las y los músicos de las filarmónicas comunitarias, no por segregarlos y hacerlos menos pero sus procesos y acciones pueden ser tema de otro proyecto, con otra perspectiva.

Volviendo al tema de las iniciativas laborales para el sector cultural desde las instituciones, en nuevo Plan Estatal de Desarrollo de Oaxaca menciona que lo que se pretende es:

“Construir un piso mínimo para el desarrollo social y humano de todas y todos los oaxaqueños, que garantice su acceso a la salud, la educación y la infraestructura social básica de calidad, sin distinción de su género religión u origen; un Oaxaca donde cualquier persona por el solo hecho de proponérselo, pueda aspirar a un desarrollo económico bajo condiciones de mayor igualdad” (Gobierno del Estado de Oaxaca 2016).

Para el sector cultural menciona que:

“Apoyar a los creadores, artistas, gestores y emprendedores culturales, entraña retos específicos que no solo tienen que ver con proporcionarles espacios y becas, si no con promover más independencia en su quehacer, con otro tipo de incentivos y con una visión de emprendedurismo tendiente a hacerlas sustentables” (Gobierno del Estado de Oaxaca 2016).

A nivel ciudad o municipio, el sector cultural está inserto en bajo la estructura de la Coordinación de las culturas, turismo y economía que establece, para el sector cultural algunos puntos como; “Establecer políticas y programas que conduzcan el desarrollo, cultural, turístico y económico del municipio; Coordinar e instrumentar programas y acciones que promuevan el arte, la creatividad, el

conocimiento, el patrimonio cultural, la diversidad y la convivencia de los habitantes del municipio” (Honorable Ayuntamiento Oaxaca de Juárez 2017).

Hacer música: trabajo, pasión y bohemia.

Prácticas culturales en el hacer del trabajo creativo

¡Soñar no cuesta nada!, pero la realidad es totalmente diferente al discurso institucional, las y los músicos se desenvuelven en condiciones precarias de su actividad laboral, el cobro por concierto en el sector de servicios es de \$400.00 aproximadamente por individuo, si la banda está integrada por tres personas la cuota por dos turnos de 45 minutos con 15 de descanso resulta en una inversión por parte del empresario de \$1,200.00; en caso de que la banda esté integrada por cinco o más personas, la inversión por jornada no sobrepasa los \$2,000.00. Además, el empresario explota la fantasía y estereotipo del músico bohemio y fomenta el pago con producto, regularmente dando barra libre a las y los músicos.

Son contados los casos de empresas, hoteles o restaurantes que en su nómina tengan algún músico, el resto está dentro de los parámetros del empleo informal. Además la acción o trabajo de ser músico se valora por las horas frente público, sin contar el tiempo de preparación, transporte de instrumentos o posibles riesgos como cualquier otra actividad productiva; y, como cualquier otro ser humano, también existen las necesidades de hogar, manutención de la familia, servicios, etc., que resulta impensable lograr con los ingresos de tocar en bares y restaurantes.

A esto le sumamos que las convocatorias institucionales no suelen proponer becas para los procesos creativos, invierten en la parte técnica de producción para la posterior recepción de evidencias físicas. Entonces ¿Ser músico es un trabajo? ¿Qué es el trabajo creativo? ¿Será diferente en 2030?.

Tenemos pues, un concepto difuso del trabajo creativo que a pesar de la insistencia de las instituciones de fomentar el emprendedurismo, las oportunidades para que este se genere en el sector son pocas o nulas.

Por ello planteamos un acercamiento al trabajo desde la perspectiva de la economía social que posee vínculos colaborativos y humanos más cercano a las artes y a las prácticas culturales y las necesidades estéticas y de creación, contrario al planteamiento de la teoría económica desde el capital que hace la música un producto que hace que “el vínculo entre la satisfacción de necesidades y la sociedad, es el de transformar todo en mercancía o formulado de manera más elaborada: transferir las necesidades al mercado” (Collin, 2014)

y como menciona

Economía creativa - Economía social

La y el músico que trabaja en bares y da energía a la vida nocturna de la ciudad, aunque disfrute y viva la pasión de su oficio, también vive la precariedad de un obrero que vive del cover y no de su propia obra, (Collin, 2014) “Al abstraer, al separar artificialmente, al trabajo del trabajador solo vende ciertas horas, suceden varias cosas: una, que el trabajador ya no se identifique con su trabajo. La otra, es que tampoco se identifican con el producto de su trabajo, y cómo habrían de hacerlo si no será de ellos. Lo que hagan, lo que produzcan, será del que les paga”.

Cosa contraria, cuando el músico produce y comparte los sonidos de su propia creación;

“el trabajo que se hace para uno mismo, para la familia, aunque canse resulta placentero. Al hacerlo se siente la satisfacción de lo bien hecho, y después de hecho -sin importar lo que sea- se siente orgullo con lo realizado. La función del trabajo manual no solo es la de producir un objeto utilitario, es una obra en la que un autor deposita una parte de sí -su subjetividad- algo que produce orgullo, placer, por lo que significa. (Collin, 2017)

Otras experiencias.

Antes de pasar a las propuestas desde las experiencias locales para colaborar en el sector musical de la ciudad de Oaxaca, es importante mencionar los logros en otras latitudes en relación al mismo sector; como primer caso, podemos tomar como ejemplo el trabajo realizado por la UNESCO y la convención de Protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales en el proyecto de la música como motor de desarrollo sostenible en Marruecos; que plantea que:

“Reconociendo el potencial de la música como un motor de crecimiento, Marruecos desea desarrollar políticas, medidas y programas que apoyen el desarrollo del sector de la música. El objetivo general del proyecto es; fortalecer este sector como una fuente de integración, creación de empleo y de ingresos, especialmente para los jóvenes promoviendo la igualdad de género” (UNESCO, s.f).

Entre las acciones a desarrollar es brindar oportunidades de formación y mejoras en la educación musical; Fortalecimiento de las capacidades de músicos y profesionales del sector para aumentar sus ingresos a través de nuevas políticas y medidas que apoyen el sector de la música, especialmente en el contexto digital; y el fortalecimiento de las capacidades del gobierno para la creación de políticas sobre el sector de la música como una oportunidad de empleo.

Otro ejemplo a seguir es el proyecto Contribución de la industria musical cubana hacia el desarrollo inclusivo y sostenible. El caso de Cuba, la isla de la música(ONU, 2017). En este proyecto se analiza el trabajo o hacer creativo de este gremio, la práctica laboral y la aportación al sistema económico y cultural, a las condiciones en que están sujetos e insertos en otros sectores de la economía como el entretenimiento y el turismo e inclusive el diálogo con las instituciones de gobierno desde una perspectiva del desarrollo sostenible y el buen vivir.

Además, se estudia la diversidad de experiencias de las y los músicos y de las personas con perfiles interdisciplinarios para la generación de redes de conocimiento e intercambio entre todas y todos los involucrados en los procesos de creación distribución y consumo de música, como son los productores, estudios de grabación independientes, ingenieros, músicos, empresarios y públicos que ante el dominio de contenidos musicales de importación principalmente en los medios digitales, buscan las formas de insertarse o participar de nuevos canales de distribución en esta industria. Procurando para los usuarios el acceso a la producción creativa de los proyectos musicales originales, nuevos e independientes aprovechando las potencialidades del medio digital, sin dejar de lado la capacitación en temas de actualidad tecnológica así como de derechos de autor o inclusive desde la cultura libre.

Consumo Local - consumo responsable

Aunque el objetivo doce está enfocado sobre todo al consumo responsable de los productos naturales para asegurar la gestión eficiente y sostenible de los recursos naturales, en este trabajo trasladamos esa propuesta al hacer del trabajo creativo, sus procesos de producción y por supuesto al consumo y los públicos.

Una pieza u obra es producto de una expresión humana, por ende se requiere que sea participe de un proceso de comunicación y pieza clave de esto es el público que escucha la música. Con o sin los conocimientos musicales el proceso de interacción se da desde la apreciación.

Para que el público llegue a la obra necesita las condiciones o medios necesarios para acceder a este material; por ello necesitamos fomentar desde las instituciones y las políticas públicas, una mayor participación de las y los músicos locales y reducir el consumo de material pop de importación, la inversión realizada por eventos, festivales y conciertos siempre deberá de estar acompañada de la participación de los locales.

Además, vincular el sector cultural y el de servicios en los temas laborales para salvaguardar la integridad de las y los creadores pues de ellos dependen las posibilidades de ampliar el patrimonio inmaterial de la ciudad.

A los usuarios ¿cuántas rolas de artistas locales están en tu playlist del día de día? ¿Conoces el canal de youtube o el perfil de Spotify de la cantante o la banda de músicos de tu comunidad? ¿A qué suena tu ciudad?

Consume, comparte y colabora con tu artista local.

Fuentes de información

Bauman, Zygnunt (1999) La globalización consecuencias humanas, México DF, México: Fondo de Cultura Económica.

Giménez, Gilberto (2014) Teoría y gestión del patrimonio cultural en tiempos de globalización, San Luis Potosí, México: Secretaría de Cultura.

Monsivais, Carlos (2000) Aires de familia. Cultura y sociedad en América Latina, Barcelona, España: Anagrama.

Nivón Bolán Eduardo (2006) La política cultural. Temas, problemas y oportunidades, México DF. México: Conaculta

ONUDI, MINCULT (2017) Contribución de la industria musical al desarrollo inclusivo y sostenible. Habana.

Collin, Laura (2014) Economía Solidaria, local y diversa. Tlaxcala. El colegio de Tlaxcala

SEGOB OAXACA. (2016) Plan estatal de desarrollo 2016-2022. Oaxaca

Unesco (2013) Textos fundamentales de la convención de 2005 sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales. Francia. Unesco

Gobierno del estado de Oaxaca. (2011) Programa Sectorial de Cultura 2011-2016. Diversidad cultural y patrimonio para el desarrollo. Oaxaca. Seculta

UNESCO. (s.f). Diversidad de las expresiones culturales.

<https://es.unesco.org/creativity/activities/musica-como-motor-del-desarrollo-sostenible-en>

PUND (s,f). Programa de Naciones Unidas para el desarrollo. Objetivo 12

<http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-12-responsible-consumption-and-production.html>

PUND (s,f). Programa de Naciones Unidas para el desarrollo. Objetivo 8

<http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-8-decent-work-and-economic-growth.html>